

EL JOVEN DETECTIVE Y EL FRAUDE ELECTORAL

LUIS ANGEL ARCE GRANILLO

3RO. SECUNDARIA

ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA #15

“PROFESOR ROBERTO H. CRUZ HOYOS”

PROFA. CYNTHIA BUSTILLO RUIZ

MAESTRA ASESORA

Y ahí me encontraba yo; sentado en una banca pública de la plaza de mi ciudad, eran por ahí de las 12:30 PM, no faltaba mucho para que entrara a clases, ahí fue cuando divisé que las personas que estaban siguiendo hicieron algo que no esperaba.

Pero mi aventura comenzó esta mañana, mientras desayunaba. Mi primo Emanuel entró repentinamente empujando la puerta de mi casa.

-¡Carlos!- gritó.

-¿Qué pasa Emanuel?-Replicó.

Parece querer decirme algo, pero empieza a tartamudear y casi a llorar.

-¿Recuerdas el celular que me regaló mi nana Pancha, Carlos?-

-Sí- Respondí-¿El de última generación? Mi nana Pancha se gastó casi toda su pensión para regalártelo en tu cumpleaños.

-Pues...eh...es que....-

-Dime sin miedo Emanuel-

-¡Me lo tumbaron!-Dijo casi rompiendo en llanto

- ¡QUÉ!-Gritó.

-Si....-Hace una pausa-Fue el "Pato".

El "Pato" era un joven de mi edad, algo moreno, cabello negro, delgado y enano. Asistía a clases en mi salón, casi siempre faltaba; de hecho. Les respondía de manera grosera a los profesores y se "pinteaba" las clases. Llegó a insultar a los profesores y amenazar con golpearlos. Esto hizo que lo expulsaran de la secundaria, al poco tiempo, yo descubrí que siempre estuvo enredado en asuntos de drogas y pandillas.

Después de un momento de silencio.

-Emanuel, no hace falta que lo pidas; yo iré por tu celular. Sólo dime donde fue la última vez que viste al “Pato” y si iba solo.

-No estaba solo; Carlos, iba con otros dos *Cholos* que lo ayudaron a agarrarme de los brazos mientras el Pato me revisaba los bolsillos. El Pato tenía una navaja así que me asusté mucho-.

Mi primo tenía solo once años, que podía esperar, era normal que un niño como el reaccionara así; a un encuentro con ladrones mayores.

Sin hacer más preguntas me levanté de mi silla, tomé mi gorra y me la puse, saqué mi celular y busqué en la agenda el nombre “Daniel” lo encontré y marqué.

-¿Bueno, quién habla?-

Al oír su voz supe que era el Daniel el que hablaba.

-Daniel, hablo yo.-

-¿A poco?-Me dice Daniel, con voz burlesca.

-¿Qué ondas Daniel, en que andas?-

-No pues nada, me estaba preparando para ir a tu casa a hacer la tarea de español—responde.

-Deja eso, Daniel, nos vemos en el centro en una hora- le digo con voz segura.

-¿Por que hasta el centro?- Me dice algo confuso- ¿Compraremos materiales o algo?-.

-Si, claro-.

Cuelgo.

Pasa media hora en lo que llego al centro de la ciudad y otros 15 minutos en lo que llego hasta la plaza, algo cansado, observo con detenimiento el paisaje, veo como la gente camina alrededor de las tiendas. Entonces los diviso: Tres

personas. Uno de ellos tenía como 20 años, vestía una larga playera de marca “Joker” unos shorts que llegaban casi hasta los tobillos y un tenis muy sucio y roto, el otro tal vez tenía como 17 años, vestía casi lo mismo que el otro, pero este estaba mucho más sucio y tenía un tubo en su mano. Y por último estaba ese que ya conocía, “El Pato”. Vestía unos pantalones negros muy pegados, una camisa marca Wilson y una gorra LA además de portar una mochila azul algo rota y sucia.

Antes de que me levantara para seguirlos, recibí una palmadita en la espalda. Era Daniel.

-¿Qué tranza? Carlos, por fin te encuentro.-

Daniel era mi mejor amigo. Tenía mi edad. En ese momento vestía unos pantalones azules y una playera morada con unas pulseras en cada mano. Era algo alto, bueno, al menos más que yo. Y muy fuerte para tener 15 años. Era mi amigo desde Preescolar y yo lo conocía muy bien. Él era Valiente, Amigoso, solidario y una muy buena persona. Un ejemplo para todos los jóvenes de mi edad y por eso era mi compañero perfecto.

-¡Daniel!-le digo- ¿Ves a esos tres “morros” con pinta de Ladrones?-

-Si, ¿uno de ellos es “el Pato” no? Siempre supe que terminaría así.-

-Pues mira, “el Pato” le robo su celular a mi primo, vengo a quitárselo.-

.-Hahahaha, ¿en serio? ¿El Samsung? Es el último que salió ¡vale oro! ¡No podemos dejar que ese rata se lo lleve! - ¿Siempre estamos metiendo las narices no?- - ¿Por donde empezamos?- No podemos ir y pedirselo sin que nos golpeen ¿cierto?-.

-Cierto, mejor hay que seguirlos y esperar a que “el Pato” se separe del grupo, si estoy en lo correcto tendrá el celular recién robado en su mochila-digo enojado.-

En esos momentos empezamos a seguir a los tres maleantes por la plaza, hasta que vemos que se detiene al lado de una furgoneta blanca. De ésta; salen dos hombres con trajes elegantes, uno de ellos tiene un maletín. Parecía que no

tenían nada que ver hasta que los 3 “cholos” empiezan a hablar con los trajeados. Hay una corta plática, hasta que “el Pato” abre su mochila y saca un cuaderno negro, entonces Daniel y yo nos acercamos silenciosamente a ellos y logramos oír parte de la conversación.

-Ahí tienes los números y nombres esos.-Dice el Pato.-Ahora “véngase” con la plata- .

Entonces, uno de los trajeados le entrega un sobre a “el Pato” y éste lo guarda en su mochila, el trajeado toma el cuaderno y lo mete al maletín que llevaba. No se demoran en subir de nuevo a la furgoneta y salir de ahí rápidamente. Luego, los tres drogadictos se van de la zona, no los seguimos mas de diez minutos hasta que llegaron a unos callejones y entonces “el Pato” le dice a los otros dos.

-“Sobres pues” voy a ir a dejar la mochila en la casa y al rato “le caigo” con ustedes-.

Entonces, el grupo se empieza a separar, los dos mayores se van por otro callejón mientras que “el Pato” se va por uno mas abierto. Entonces es cuando pienso lo que haremos, replicarle no servirá, solo ayudara a que nos metamos en problemas.

Sabia lo que tenía que hacer, siempre hay que actuar siguiendo la Justicia, actuando con valentía y siempre seguir la guía de valores.

Para empezar tenia que actuar justo y pedirle el celular de mi primo de una manera correcta, se negaría; por lo cual tenía que actuar de una manera valiente e intentar quitarle la mochila. Primero distraerlo, luego ir por la mochila, el forcejearía pero yo lo conozco y sé, que tanto abusó de sustancias; como aspirar pintura u oler gasolina le quitarían la concentración y la coordinación, por lo cual le podía tomar de ambos brazos sin problemas. El me intentaría patear. Esquivo el golpe fácilmente y levantó su camiseta cubriendo su visión. Ahí es cuando Daniel me ayuda a quitarle la Mochila. Pero hay que recordar los valores y uno de ellos es

la justicia, así que cuando le quitemos la mochila, escaparemos de ahí y le regresaremos sus cosas a los robados, entre ellos mi primo Emanuel.

Ahora hay que hacer realidad lo pensado. En eso momento “el Pato” caminaba con su mochila por un callejón algo oscuro. Ahí es cuando le gritamos enojados.

-¡“Pato!-Le grito algo enojado-Por fin te encuentro.Te agradecería que me regresaras el celular que le robaste a mi primo.-Lo miro fijamente.

El Ríe burlescamente.

-Claro que no te lo regresaré, es el mejor que *he “tumbado” es touch* y muy caro así que dime, que vas a hacer al respecto, dime tonto.-

Me acercó a él y lo miró a sus ojos inyectados de enojo. El me empuja hacia atrás. Recuerdo que tengo un pañuelo en mi bolsillo, lo saco y finjo que me estoy limpiando el sudor. Entonces le lanzó el pañuelo, esto lo distrae lo suficiente como para pueda tomarlo de ambos brazos, él me tira una patada con la pierna izquierda, como era de esperar; yo esquivo el golpe fácilmente y jalo su larga camisa hacia arriba cubriendo su cabeza y tapando su visión. Esto le da tiempo suficiente a Daniel para que le arranque la mochila del brazo “al Pato”, luego de eso lo suelto hacia atrás y el tropieza, corremos muy rápido hasta la calle Reyes, podemos escuchar como el Pato nos maldice a lo lejos.

Tomamos la ruta 8 para regresar a casa y dentro del camión abrimos la mochila, una peste a gasolina invade todo el camión. Revisamos entre las pertenencias del Pato y como esperaba, encontramos el celular de mi primo, estábamos muy contentos, pero entonces algo nos perturba, encontramos algo que no esperábamos, un sobre blanco que al abrirlo tenía cerca de 500\$ y al lado de esta, encontramos muchas, muchas, credenciales de elector, esto nos perturbó por unos segundos, pero entonces yo hizo una deducción muy obvio: los trajeados que vimos al momento que se detuvieron al lado de la furgoneta eran ni más ni menos que agentes partidarios y aunque me fue difícil descubrirlo, sabia que ellos estaban comprando los datos de la gente para así conseguir los votos gratis. Ahí

supe que yo y Daniel nos habíamos enredado en algo grande y que no podíamos dejarlo así, si estaba en lo correcto el candidato sería el presidente municipal y teníamos que seguir la pista de la mochila, entonces, de una manera honesta, denunciarlo con la FEPADE para que no ganara, si se gana de una manera deshonesto es normal que en el futuro el ganador sea un corrupto y si han bajado al nivel de comprar votos usando credenciales robadas de por medio, debíamos seguir la pista del sobre blanco, así que le pedí a Daniel que revisara el sobre cuidadosamente y justo encontramos algo que buscábamos

-¿Qué es esto, Carlos?-Me dice algo confuso

Eso, Daniel, es una mancha de lo que creo que es aceite de motor, si recapitulamos yo me di cuenta que ninguno de los 3 *cholos* tenía las manos sucias de aceite, solo tierra y mugre, por lo cual esto es de las manos de lo que llevaban traje.-

.-¿Pero cómo sabes eso?-

.-Es que, observe que cuando la furgoneta blanca se fue de la zona, dejó una mancha de a aceite en el lugar en el que estaba estacionada, la camioneta debe de tener una fuga y solo hay un lugar cercano de la plaza donde venden aceite.-

.-¡Es verdad!-Me dice Daniel entusiasmado.- el *AutoZone!*-

.-Cierto, tal vez...-

.- ¿Qué piensas, Carlos?-

.-Pienso que esta mancha nos puede llevar al candidato corrupto, pero no será fácil Daniel, te comprendo si no me quieres acompañar.-

El ríe

-No te preocupes, **la Amistad** es estar ahí en las buenas y en las malas.-

.-Gracias.-Le sonrió

Seguimos la pista de la mancha hasta el AutoZone cerca de la plaza, al hablar con el dependiente admite que ese día si vendió un litro de aceite a una furgoneta blanca, pero que los dueños en vez de pagar en efectivo, pagaron con cheque, eso se le hizo raro así que guardó el cheque, cuando nos lo mostró vimos algo extraño, la firma de éste tenía a pagar los \$20 pesos del aceite y estaba firmada por algo que no esperábamos, estaba firmada a pagar de un partido político de "Prestigio" de la zona, al salir de la tienda automotriz Daniel y yo corrimos hacia una cabina de teléfono, rápidamente recordé que ese día el candidato "Honesto" tenía una conferencia de prensa, aparentemente ayudaría a los sin hogar, no lo podía creer, llegamos a la cabina de teléfono, y aprovechando que el número era gratuito llamé rápido y sin pausas al 01 800 833 72 33 les dije lo que sucedió y bueno...para hacer corta la historia fui transportado por los autos del gobierno hasta la conferencia de prensa del candidato corrupto compra votos, ahí fue donde lo arrestaron por Delitos Electorales y poco después lo juzgaron por comprar votos por medida de credenciales robadas por ladrones locales.él terminó en cárcel y su partido político desacreditado. Yo mismo le regresé el celular a mi primo y tras algo de tiempo, le regrese sus credenciales de elector a los robados, ¿se imaginan la cara del candidato cuando descubrió que fue un niño de 15 años el que arruinó su plan? Bueno, al final no logre hacer la tarea de español pero la Profesora accedió a subirme calificación si le escribía un relato de lo que había pasado y bueno, aquí estoy, no ha pasado mucho tiempo desde que Daniel y yo impedimos el fraude electoral y ahora el presidente municipal es partidario de un partido político que en realidad es honesto y justo, el Pato y los otros 3 *Cholos* que robaban las credenciales fueron encerrados en una correccional de menores para mejorar su conducta. Daniel y yo seguimos haciendo lo que mejor sabemos hacer: **Justicia**. Y no nos detendremos siempre que haya un caso que nos necesite, intentamos ser un ejemplo y que los valores que defendemos se transmitan a la gente que conocemos. Y nuestras aventuras sólo acaban de comenzar.

FIN.